

Entropía Social Santiago



Rodolfo Montesdeoca



Ilustración: Jaime Chang



El panorama es desolador, el sudor se mezclaba con el humo negro de los fuegos cercanos, ¿Cómo llegué aquí? Me preguntaba, los torsos desnudos de varios jóvenes que van y vienen en un rápido andar, son extrañas figuras que divisa mi pupila; los retorcidos anaqueles yacen uno tras de otro como escombros de construcción, las cajas de cereal se encuentran regadas a mí alrededor, todo es confuso como el origen de las cosas, a mi izquierda yace despedazado por la vorage el emblemático "Tigre Tony" y a mi derecha una fracturada maquina registradora.

Lo han devorado todo, el gigantesco establecimiento alimenticio que se había convertido en una referencia obligatoria para nacionales y turistas de la ciudad se encontraba sumido en el desastre, frutas aplastadas, enlatados golpeados y jugos regados por doquier hacían del brillante mosaico un inundo rompecabezas de colores y olores.

El nauseabunda fragancia y la degradación visual se veían por doquier, sin embargo al final de ese pasillo en el medio del reguero y detrás de una tenue luz, veo una botella de agua mineral que gira sin ninguna dirección aparente, tan caótica y zigzagueante en su andar como todo lo demás, esta llama poderosamente mi atención, parece ser lo único intacto en todo el espacio, una burlesca sobreviviente del desastre.

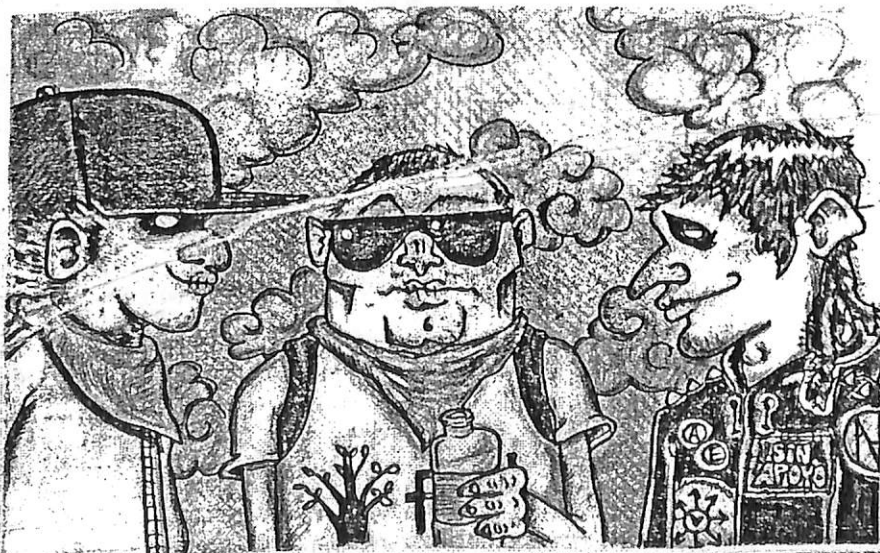
Camino hacia la botella con tanta seguridad como si nada pasara, fijando mi mirada sobre ella, obviando todo lo demás, como si se tratara de un veraniego andar por el campus de la USACH, solo transito un par de metros para llegar al final del pasillo, habrá tomado como 10 segundos hasta toparme frente a frente con su presencia.

Allí andaba en un ir y venir sin parar, como ajena a lo que ocurre a su alrededor, extraña a todo, es cuando frente a frente, me agacho, retiro mi pañueleta impregnada de vinagre del rostro y la agarro para tomar un poco de ella, limpio el pico de botella y la abro, al llevarla a mis resecos labios levanto la mirada y veo frente a mí a dos saqueadores que me miran con extrañeza -Solo eso te llevas



weon- mientras se le escapa un destello de picardía en la mirada a uno de ellos- no mas weon, mira nosotros estais hasta la puta madre de cosas- mientras que el otro me mira y solo dice- tu como que andas meao de perro- ambos se ríen.

Solo los miro de reojo y pienso-ambos deben ser contemporáneos, uno porta una gorra ancha, chaqueta deportiva, un paliacate verde oliva y se le puede ver el pelo desteñido de amarillo debajo de la gorra, el otro viste de negro, pantalones ajustados, botas militares por encima y una polera negra cuidadosamente adornada con varios parches en el cual diviso uno de una vieja banda con la cual "pogue" mas de una vez- lo sujeto por el brazo y le digo- mira cabro te gusta también Sin Apoyo- el levanta la mirada y me dice con una sonrisa en el rostro- poh claro weon, la mejor entre las mejores- lo que me causa mucha risa y suelto una carcajada; con la que responde con otro comentario seco y sarcástico- lastima que esos cabros terminaron solo para kuliao de ficha, cuando necesitamos del Robert para hacer una gran tocata en beneficio de los cabros de la Sacco y Vanzetti presos, esos weones nos dejaron morir, igual hacían buena música cacheáis- por lo cual los diviso bien y se viene a mi mente el estereotipo cuidadosamente divulgado por El Mercurio y otros medios impresos de comunicación sobre los "anarquistas" que al parecer suelen ser los primeros en las jornadas callejeras, el "anarcopunk" y el "flaite" son los prototipos que saltan a mi mente, por lo cual con referencia a su comentario, solo digo: -no son solidarios, no son compas los de Sin Apoyo- me mira con extrañeza y se le escapa una palabra- ¿anarquista?- apuro las ideas, atropello una contra otra y solo alcanzo a decir-eeeehhhh no realmente no, pero tengo varios amigos en la FEL- ellos se miran y el de la gorra solo se explaya con un-te tiritita la pela weon! jajajajaja- mientras deja de lado la bolsa con enseres y ambos se ríen de forma maliciosa.



El del sweater de capucha se acerca y borrando cualquier distancia entre ambos, apoya su mano en mi hombro y me susurra- weon esos no son anarquistas sacowea, son cara de momias secas cacheáis, eso de comunismo libertario son puras weas- comentario que genera en mi extrañeza y la reflexión en el rostro constriñendo las cejas.

Mientras me dice eso, el aire cada vez es mas tenso y grisáceo se vuelve insostenible, es obvio que cerca están quemando cauchos, sobre el turbio ambiente se ve alguien que grita - lesto es expropiación... la recuperación de lo adeudado- mientras corre como si se tratase de una fiesta, solo se divisa su borrosa silueta, mientras otra anónima voz grita- ¡kuliao ficha! Dejas de gritar- es obvio que mas allá de nosotros tres y la destrucción circundante hay personas a nuestro alrededor, el "anarco" vuelve a interrumpir mis pensamientos con otro comentario- allí lo ves, eso si es la anarquía... libertad salvaje, sin dictadura de mayorías ni minorías, solo ser uno mismo no mas- mientras me ve, el otro acompañante recoge la plusvalía de su saqueo.

Me volteo a verlo y sin pensarlo le digo- poh eso es la ganancia de tu actividad revolucionaria- y una voz extraña me contesta- no existe algo como la actividad revolucionaria, solo existe el disfrute de lo nuestro- ¿de lo nuestro? Contesta en tono desafiante el "anarco"- si, de lo nuestro, todo lo ajeno es nuestro, la propiedad es un robo y todos tenemos derecho al banquete de la vida- mientras se empieza a divisar la figura de una cuarta persona entre el humo - estáis veleidoso weon, ¿quién es?- contesta el peliteñido saqueador- la nada- repican desde la penumbra- me tenéis chato, ¿Quién es?- la nada, deja ya de preguntar- ¿la nada?- si weon la nada- mientras se vislumbra un cuarto personaje en esta tertulia.

Alto, robusto, vestido todo de negro, con guantes de látex en sus manos y un cuidadoso pasamontañas que le cubre el rostro, rompe el silencio un nuevo sujeto en el escenario- tengo rato observándoos- nos dice- pégate la cachá weon- contesta el de la tolera deportiva- ¿Qué paso weon?, no cacheáis que esto va a explotar, las cartas están echadas y estorbas- ¿explotar?, pregunto después de un prolongado silencio... si explotar- repica el misterioso encapuchado mientras cruza mirada con nosotros.



Vuelvo a preguntar- ¿Qué dices aquí no queda nada?, todo fue saqueado, solo hay reguero y anaqueles rotos- mientras inflo mi pecho para controlar los nervios- todavía falta- contesta- sigue en pie el símbolo y debemos derruirlo a como de lugar, que la candela se encargue de ello- mientras pone un bidón rojo de gasolina en el suelo y lo pateo sobre nuestros pies.

La gasolina se empieza a esparcirse rápidamente y solo tarda segundo en chocar contra nuestros zapatos, el "anarco" interrumpe rápidamente- que hacéis sacowea me queréis incendiar weon- mientras que el otro solo se le escapa de los labios la expresión -¡puta madre!- mientras ve el bidón esparcir si volátil sustancia.

Trato de pensar rápidamente, esta acción podría servir mucho para una eventual razzia contra los cabros, sería un divino pretérito para engrosar expedientes de algún inquisidor asignado de buenos oficios para detener la subversión, sigo pensando, una acción es igual a un detenido y sirve de escaermiento para el resto, me debato entonces, lo dejo seguir o me opongo, dejarlo nos acortaría el camino en las investigaciones, esto nos beneficiara o no, no lo se pero intervengo -que hacéis, por esto no luchamos, la movilización es por una educación gratuita, esto es contrario a la democracia- ¿democracia?- contesta el piromaniaco mientras me encara con su estatura- ¿Qué democracia?, la mierda esa que invento la concertación, ¿de que hablas?, eso no es democracia- mientras asentada la cabeza para continuar- te recuerdo que esa democracia que mencionas es la continuación de la Constitución de 1980 que redactó la junta militar, ¡la de pinocho!, ¿te acuerdas? aquí solo existe una ficción de participación popular, si nos queremos poner pesados te recuerdo que una constitución debería ser soberana y esta no lo es y el sistema político se ha prestado para ello, como cómplices y aduladores cacheáis, aceptar por imposición un contrato social que no se nos consulto es tiranía, la reforma estudiantil es lo de menos, queremos la libertad absoluta y plena, sin constricciones de ningún tipo y solo se puede alcanzar eso con la destrucción actual de lo que nos oprime, somos subversivos y nuestra acción es legítima y sobre ello no hay mas que decir- guardando un silencio de segundos que sentí como un yunque sobre mi espalda.

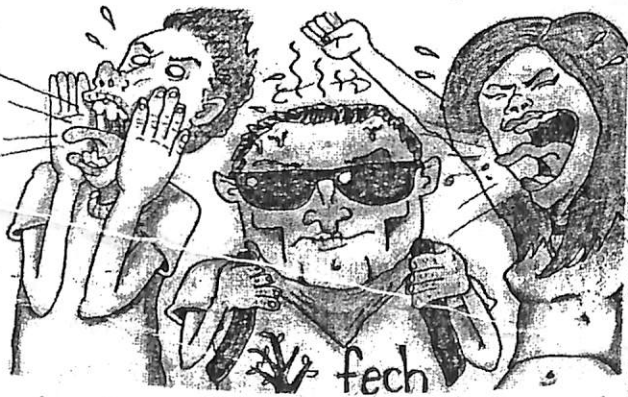


Nunca nadie me había encarado de esa forma, permitirlo era ceder ante su pretensión, necesitaba ganar terreno para evitar una tragedia, era obvio que me enfrentaba con alguien que tenía un claro bagaje político y que había realizado estudios, no era un clásico cabro que esta empezando en las andanzas políticas, era necesario dar una respuesta a la altura de las circunstancias, por lo cual rompo el silencio - eso que llamas "libertad" weon, es mezquindad, la concertación no es lo mejor del mundo, ni la panacea de la humanidad, pero nos ayudo a salir del "milico", vivir un poco de libertad, fueron casi 20 años de dictadura y los cambios se han ido introduciendo poco a poco, mira esta movilización, hace unos 10 años atrás esto hubiese sido imposible- me interrumpe bruscamente con claro gesto de desprecio para decir- no eacheáis weon, tenemos una arrechera acumulada de 30 años, ¿no lo ves?, 10 años no es nada, ellos abrieron la caja de Pandora ahora que asuman las consecuencias- mientras me miraba con un iracundo placer por el caos- lo tuyo es un burdo nihilismo, una infantil masturbación insurreccional- respondo mientras me acerco para solo decir -ite lo dije soy la nada! Y antes de morir pienso abrazar el caos, después de mi solo queda la nada- mientras me da la espalda en un claro gesto de soberbia.

Su expresión retumba en lo mas profundo de mi memoria, me recuerda los lazos iniciales de este dialogo, la investigación en curso, el porque estoy aquí entre ellos, es inevitable, me aísla y me trasporto al pasado.

Es verano al atardecer y se siente bajo los pies la presión infernal del sol, el rápido andar de la adrenalina que coree por las venas durante la concentración, todos presentes, todos con la sediciosa mirada y el verbo insurrecto a flor de piel, así nos veíamos, alegres, libres y joviales, corriendo uno tras de otros, con la mochila llena de volantes donde se convocaba a todo el pueblo a unirse a la protesta de hoy.

Los cabros andaban impregnados de una virulencia única, estaban infectados de un aire de renovación y eso debía reflejarse en su vestimenta, la camiseta de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), los lentes de sol Ray Ban



a lo Jin Morrison, la muda en la mochila para cambiarse en caso de que la situación se mojara y un paliacate rojo cual zapatista como gesto de rebeldía, era el kit necesario para colearte en la marea de desobedientes.

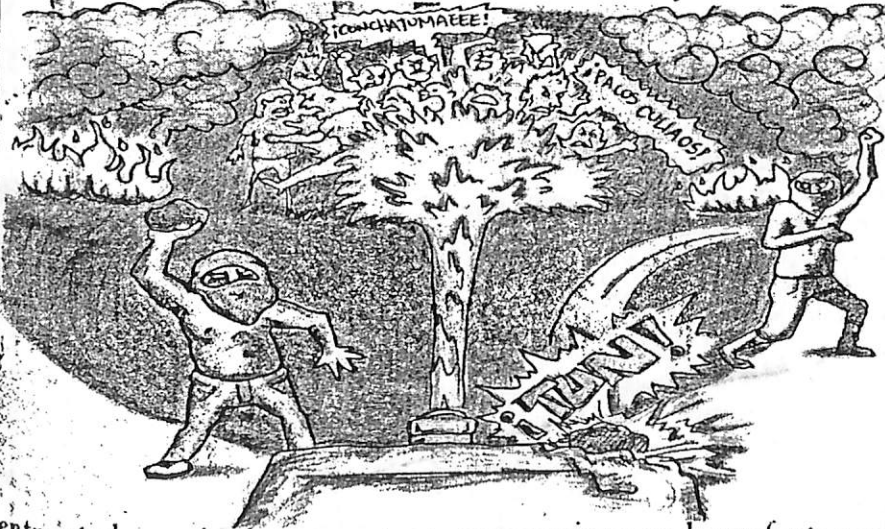
"Todos a la avenida O'Higgins, a la O'Higgins"- gritaba un melenudo cabro que se monto sobre un banquito, arengando al jolgorio- "Llévese nuestro

boletín aquí cero en conducta, cero en conducta, su antídoto contra Piñera y su pandilla- gritaba un tatuado pregonero, era un ambiente festivo, un carnaval del gozo, todos reían, se encontraban y desenecontraban en el andar a paso seguro.

Era sin duda un gesto de participación que nuestros padres no pudieron disfrutar, los más osados terminaron engrosando la lista de la DINA como miembros del Lautaro o del Frente Patriótico, eran los tiempos de Pinochet o "Pinocho" el gesto de nuestros abuelos de querer construir el "paraíso en la tierra" culminó con un estrepitoso fracaso y muchos terminaron en un stadium que nadie quiere recordar

Estos eran sin duda otro contexto, no se trataba de recobrar la "esperanza" como vendía la noventera cuña publicitaria, sino que lo importante era mantener el hilo democrático e ir dando esporádicamente algunos beneficios sociales a los cabros, se trata pues de darle un matiz social al plan económico de los "Chicago Boys", como petulantemente se les bautizo en los pasillos de la Universidad.

Allí andaban y yo en el medio de ellos, cada quien en lo suyo, con su escuela, con sus amigos o con sus afinidades políticas, desfilaban y se entremezclaban



entre sí, abrazos, banderas, pancartas, coros y consignas era la cacofonía que hinchaba los oídos de la autoridad.

Los más politizados, casi siempre los universitarios, eran identificables en su peregrinar urbano, reagrupados cual rebaño bajo sus estandartes, eran todos visibles, como una escuadra de la legión romana, cada uno con su pandilla de turno, los trotskistas, los guevaristas, los ecologistas, los socialdemócratas, los anarquistas, los comunistas de cargo, los allendistas, los socialcristianos, los Hare Krishna algunos Testigos de Jehová pululando fuera del paraíso, pero

todos con sus santo y seña al lado de sus dirigentes mas visibles.

Así andaban, calle abajo uno tras otros iban los jóvenes en su andar hasta chocar con un piquete antidisturbios de Carabineros, el flujo constante de la movilización se había paralizado y con él todo el carnaval lúdico que traían a cuestas, poco a poco fueron conglomerándose los estudiantes que iban llegando, como agua estancada, se empezó a calentar el saturado ambiente, el sol inelemente sofocaba su calentadas testas y un grito fue el preludio de la que se avecinaba-¡el guanaco, el guanaco!- gritaban desgarradores voces en varias direcciones.

Es cuando un fuerte chorro de agua empuja a los primeros manifestantes de la protesta - ¡pacos culiao!- se escuchan gritos de ahogados- connehaaauuu-maaaaeee- desproticaban a viva voz algunos exaltados, con ello se iniciaba las escaramuzas, las capuchas, el zorrillo persiguiéndonos, las molotov, el saqueo... hasta aquí... la interminable dispuesta entre los cabros hace que vuelvo a mi...

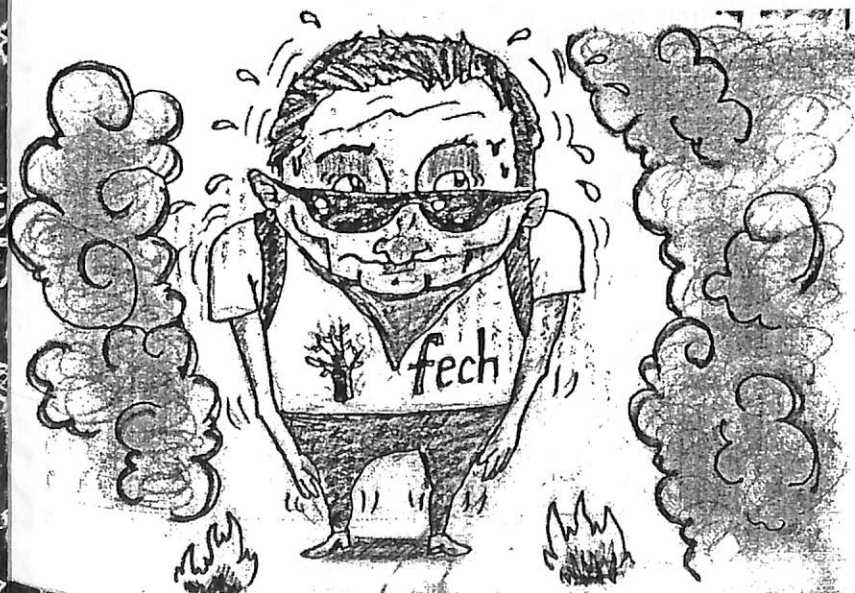
El peliteño de frases cortas, extrañado irrumpe su silencio de minutos para calmar a la "nada" que seguía enfrascada en un monologo- ¡cálmate weon!, es un compa no mais, mira loco allá arriba hay cámaras que te estás filmando cacheáis- esta afirmación hace que todos volquemos nuestra mirada rápidamente hacia el lente que desde hace horas filmaba nuestra improvisada tertulí- ¡conchaesumaaaaaaeeeeeeeeeeeeeeeeee!- se le escapa a la "nada"- ándate a destruir el objeto-le dice al peliteño el cual responde- que pasa weon, no soy tu cachifo, ándate culiao, ¿Qué paso con tu discurso antisistema?, sos igual a un paco, ándate vos momio, abajo la autoridad- lo que genero un gesto de felicidad en el "anarco" que no podía disimular su sonrisa -aprendiste weon, así es compa- mientras lo palmeaba por la espalda.

En ese instante la "nada" parece enloquecer- que pasa con ustedes dos, acaso son pacos o que, van a colaborar o no- cuando escucho la palabra "paco" un frío recorre mi cuerpo, mientras el prosigue- ¡que mas puede esperarse de un flaite villero y de un florero de okupa- esto desata la ira de ambos saqueadores- que te pasa weon, andas veleidoso o que, ¿tu que te crees? Piensas que por venir con tu verborrea catedrática puedes pisarnos, pues no, - mientras el anarco se explaya con la indignación a flor de pie- soy tan igual o rebelde que tu, tu superioridad vanguardista apesta, tu único proyeeto es un egocentrismo de bodega que no lleva a ninguna parte, tu tu tu y solo tu- mientras golpea su pecho con el



dedo índice- ¿Qué te crees?, que acaso no he leído tus manifiesto y tus delirios apocalípticos, se quien eres y se que tu "nada creadora" es una mala traducción de Renzo Novatore, que en más de una oportunidad te hemos corrido de las jornadas por andar hediondo a pólvora, pero sobre todo por provocar con tu incompetencia la muerte del Mauri- luego lo empuja con una fuerza inusitada que hace tambalear a la "nada". Ante mis ojos se encontraba el esclarecimiento de tantos trasnochos revisando perfiles de sospechosos, ahora todo encajaba como un rompecabezas, la expresión de "antes de dormir, abrazaremos el caos", el Mauri y su virulencia confirmaban ante mis ojos y ante la cámara que seguía grabando que estaba frente al posible acompañante de Mauricio Morales, el joven anarquista que había explotado por los aires mientras plantaba una bomba en la Escuela de Gendarmería hace tres años atrás y que había iniciado el proceso de infiltración en estos grupos y trayéndome a estos derroteros, era algo simplemente insólito: tenía frente a mis ojos al otro acompañante que se dio a la fuga después de la detonación.

La "nada" carcomida por la rabia se deshace rápidamente de su capucha mientras gritaba improperios contra los presentes- ¡Imbeciles! mírenme bien para que no se les olvide mi rostro, somos los mismos, en esta guerra sin cuartel contra el orden establecido debemos apoyarnos, el Mauri sabía lo que hacia, cada día me despierto maldiciendo ese día- mientras su despejada cara se ponía roja - ¡lo quería como un hermano, era uno de los nuestros, de los mejores, un ser valioso- continuaba mientras buscaba en su bolsillo izquierdo algo- pero esto se acaba hoy, ya no aguanto mas- mientras descubría ante nuestros ojos un zippo plateado, lo encendía y solo decía- ¡hasta aquí llego esta entropía social!



Ahora si cunde sobre todo mi cuerpo un pánico terrible, las dudas siguen invadiéndome y llegan a mi mente multitud de imágenes y situaciones que pueden pasar, sin orden; en ráfagas violentas de hipótesis y conclusiones a medias, con el corazón apunto de estallar, pienso que es hora de actuar, al carajo el manual policial, al garete la investigación en curso, rápidamente llevo mi mano izquierda hasta mi espalda y desenfundo mi arma de reglamento, una Beratta 92F, mientras grito- ¡Alto allí, manos arriba es la PDI, Policía de Investigación!

No han pasado ni dos segundos cuando ciento por mi franco izquierdo un fuerte golpe que me hacen tambalear...se me escapa un tiro... ¡bah!... el "anarco" y la "nada" se agachan mientras el último deja caer el zippo al suelo... se desata el pandemonium... El fuego se esparce rápidamente sobre todo el espacio incluyendo mis zapatos, ambos se abalanzan sobre mí para quitarme el arma, mientras me golpean, el "anarco" forcejea con mi brazo para arrebatármela, la sujeto mas duro y se escapa otro tiro... ¡BAH!... Mientras el casquillo de la bala golpea su cara- ¡conchaeccccccccetumaaaaaeeeeeeee!- se escucha, el hierro caliente quemo la mano del "anarco": me suelta por un instante pero al voltear, veo al otro saqueador- recibo una fuerte patada en el rostro... me disperso... me voy...

Todo es negro, silencioso, no se cuanto tiempo llevo así es difícil de saberlo, ¿Qué paso con los demás?, ¿Dónde estoy?, me pregunto con extrañeza, algo me sofoca, siento un calor en mis pies, la espalda me pica, mis pulmones reaccionan ante algo que inhalo, creo que es humo y esto me hace despertar; Pestaño, entre abro los ojos, pero sigue siendo todo muy confuso, el espacio gira alrededor de mi, las figuras son borrosas pero anaranjadas de un amarillo incandescente único, brillosas, luminarias, terriblemente únicas, las figuras se retuercen a mi alrededor.



Me despierto y allí estoy tendido en el suelo, inmóvil, inerte, mientras unas botas negras se ponen frente a mi y un voluminoso cuerpo de negro se acerca hacia mi oído izquierdo para decirme algo: -Es que no le ves, esto es el futuro, un incandescente epitafio del mismo, por mas que se esfuereen no nos podrán detener, su mundo se acaba y bajo el subsuelo de sus súper estructura construiremos algo mejor, esto es el franco ejercicio de la democracia, la pasión por la destrucción también es una pasión creadora- mientras se acercaba mas al oído para susurrar sus ultimas palabras- Sic Semper Tyrannis, Sit Tibis Terra Levis -

Entropía Social Santiago

Rodolfo Montesdeoca

Ilustración Jaime Chang

